J. Granados – C. Granados

EDUCAR LOS AFECTOS

Un reto para la familia y la escuela

didaskalos

4

didaskalospedagogía

J. GRANADOS – C. GRANADOS

EDUCAR LOS AFECTOS

Un reto para la familia y la escuela

Presentación

M.ª Clara Álvarez

Carlos Granados

didaskalos

© Autor: J. Granados – C. Granados

Impreso en España. Printed in Spain
Depósito legal: M-24846-2021
ISBN: 978-84-17185-70-1

Maquetación: M.ª Teresa Millán Fernández

Impresión y encuadernación:
Editorial Didaskalos
Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.
La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Índice

Págs.

PRESENTACIÓN 7
M.ª Clara Álvarez – P. Carlos Granados

¿PUEDE EDUCARSE EL CUERPO?
LA INTEGRACIÓN DE LOS AFECTOS
José Granados

1. Cómo educar los afectos: algunas propuestas reductivas 18
2. ¿Existe un lenguaje del cuerpo? 23
3. Primera palabra del cuerpo y de los afectos: acoger un origen 30
4. Afecto y trabajo: camino hacia el protagonismo 35
   a) *Necesidad de un ambiente: las prácticas comunitarias* 40
   b) *Necesidad de una tradición o relato comunitario* 42
5. Educar para la vocación al amor 43

Págs.

EDUCAR EN LA PROMESA

Carlos Granados

1. Crisis de la promesa 53
2. Abraham: aprender a prometer viendo a Dios prometer 57
3. ¿Qué es y qué no es una pedagogía de la promesa? 66
   a) *La promesa no es solo una "competencia": prometemos con otros* 68
   b) *La promesa es más que información* 70
4. Virtudes para enseñar a prometer 73
   a) *Fidelidad: prometemos con otros* 75
   b) *Longanimidad: prometemos en el tiempo* . 78
5. Un "ambiente" de la promesa 82
   a) Srodovisko vs. *"no lugares"* 85
   b) *La casa y el colegio como "lugares"* 87
6. Conclusión 89

Presentación

El Romanticismo pedagógico, representado típicamente por Rousseau, ha visto en la "espontaneidad" una clave decisiva en la enseñanza. Para este romanticismo la base de la educación consiste en dar curso natural a los afectos y a los sentimientos del niño. De este modo, el joven podrá desarrollarse a sus anchas, sin ningún tipo de hábito, ni de vínculo estable. Así, para Rousseau, era decisivo el *sentimiento de piedad*, porque era, a su entender, el que lleva al individuo a socorrer a los que sufren casi sin reflexión, sin que medie razonamiento alguno. Ese sentimiento de piedad era, por así decirlo, como una especie de inclinación espontánea al amor; y el poseerlo hacía más, según Rousseau, que

todas las lecciones pedagógicas y las reflexiones intelectuales. La "educación al amor" que conoce Rousseau y, casi en general, el romanticismo pedagógico, consiste en que el profesor no obstaculice ese natural sentimiento de piedad. Ahí tenemos el amor en toda su "espontaneidad". ¿Acaba todo ahí? ¿Es posible decir algo más sobre la educación de los afectos?

A partir del legado de san Juan Pablo II, las contribuciones recogidas en este pequeño libro pretenden, precisamente, decir algo más. El papa polaco afirmó en una ocasión que siendo todavía un joven sacerdote aprendió a amar el amor humano. A partir de esa experiencia suya elaboró después todas esas catequesis sobre el amor humano en el plan divino, en las que se presenta una verdadera pedagogía del amor y de los afectos. Juan Pablo II nos dirá que "el amor no es cosa que se aprenda y, sin embargo, no hay nada que sea más necesario enseñar"[1]. Es decir, que el amor no es una "competencia" ni es objeto de una simple "instrucción"; es, en realidad, el marco de toda educación.

Sin embargo, lo que los autores de este libro nos tratan de transmitir es que al hablar de amor no nos

---

[1] Juan Pablo II, *Cruzando el umbral de la esperanza* (Barcelona 1994) 132.

referimos a ese subproducto sentimental que ocupa tanta carteleras mediáticas. La educación de los afectos va vinculada con una pedagogía del cuerpo que implica una integración del mundo afectivo. Es lo que afirma el P. José Granados en su primera contribución. La pedagogía del amor es pedagogía de la persona entera, ya que el amor atraviesa todos los estratos de la persona. Y por ello es también cosa del cuerpo, especialmente en el caso del amor hombre-mujer, que toca nuestra sensualidad, nuestros afectos, y también nuestro querer libre y espiritual. A la vez, el amor toca también a cada uno por dentro y le saca de sí hacia fuera. La clave de la educación del amor es, por eso, la integración de toda la persona, en sí misma y con los demás.

En ella jugará un papel decisivo también la promesa, que da forma al amor y evita que se convierta en un líquido maleable y modificable a capricho. Es lo que explica en la segunda intervención el P. Carlos Granados. Al prometer, el niño no limita, sino que amplía su horizonte de libertad, abriéndose así a la posibilidad de llegar a ser una persona íntegra, un adulto cabal, un hombre prometedor. La promesa es mucho más que la simple constancia. Se manifiesta y se perfecciona bajo la forma de una fidelidad que es creativa.

En definitiva, en ambas contribuciones vamos a escuchar el lenguaje de un amor fuerte; aquel que construye una vida; ese amor sobre el que dice san Juan: "nosotros hemos conocido y hemos creído en el amor" (1 Jn 4,16).

Los dos capítulos que contiene este libro corresponden a dos conferencias pronunciadas en el salón de actos del colegio Mater Salvatoris de Madrid, dentro de un ciclo organizado en colaboración con el Stella Maris College los días 2 y 16 de marzo de 2021. Los directores de ambos centros, que organizamos este ciclo bajo el título *El amor, ¿espontáneo o educable? Un reto para la familia y la escuela,* agradecemos su contribución a los conferenciantes, así como el apoyo de los muchos profesores, padres, colaboradores y amigos que participaron en el mismo. Confiamos en que la publicación de este libro sirva para seguir ofreciendo alimento sólido a tantas familias que buscan enseñar el arte de vivir a sus hijos.

M.ª Clara Álvarez,
Directora del colegio Mater Salvatoris

P. Carlos Granados,
Director del Stella Maris College

¿Cómo educar el cuerpo, incluyendo los deseos y afectos? ¿Tiene el cuerpo (y tienen los afectos) un lenguaje, y es posible enseñarlo y aprenderlo? ¿Qué puede significar una "educación del cuerpo"? ¿No es el cuerpo algo natural, que nos es dado, que marcha por sí solo? La educación, ¿no se refiere propiamente solo a la mente o, acaso, al espíritu? A partir del legado de san Juan Pablo II, este libro busca dar respuesta a estos interrogantes, claves para una pedagogía que no quiera limitarse a "amueblar la cabeza" de los alumnos, sino que busque una integración del mundo afectivo.

"Prometer: se debe, pero ¿se puede?". En la segunda parte de este libro, se plantea el gran tema de la promesa en el mundo de la educación. ¿Es la promesa un concepto pretérito? ¿No deberíamos decir: "Sí, prometer era algo hermoso, que en un tiempo se hacía, pero que hoy ya, en nuestra sociedad posmoderna, no es sensato ni posible"? ¿Cómo enfocar una pedagogía que enseñe a dar la palabra? De nuevo, estos interrogantes constituyen el punto de partida para una reflexión sobre el hecho educativo, su problemática actual y las vías que se nos ofrecen para renovar la esperanza de tantos padres y maestros.

9 788417 185701

COLECCIÓN
didaskalospedagogía